



11mo. Congreso Internacional de Educación Superior “Universidad 2018”.

TITULO: LA SUPERACION DE LAS EDUCADORAS DE LA PRIMERA INFANCIA DESDE LA DIMENSION SOCIAL PERSONAL

TITLE: OVERCOMING EDUCATORS OF THE FIRST CHILD SINCE THE PERSONAL SOCIAL DIMENSION

Taller:La educación superior y sus perspectivas

Autor(a): MSc.Lidielys González Tamayo

DrC.Nancy Amor Pérez

DrC.Caridad de los Ángeles Pérez López

Institución: UPR”HermanosSaiz Montes de Oca”

Sede”RafaelMaría de Mendive”

País:Cuba

Email:lidielys.gonzalez@upr.edu.cu

Email:Nancy.amor@upr.edu.cu

Resumen

En el perfeccionamiento del diseño curricular de la Educación Preescolar, la dimensión del desarrollo social personal considera la socialización, la afectividad como procesos permanentes, continuos, ascendentes, dinámicos e integrados en la totalidad del currículo y el proceso educativo, para el desarrollo integral de las niñas y niños cubanos de la primera infancia.

Se ubica entonces, la dimensión del desarrollo personal social, como objetivo y contenido (parte y todo), como rectora, dentro de las restantes dimensiones y de ella en sí misma, en la dirección integral y global de un proceso educativo dialéctico y desarrollador que profundiza en la sistematización e integración de conocimientos, habilidades, hábitos, actitudes, normas de comportamiento para el desarrollo de procesos y necesidades básicas como ser humano y que a su vez refleja, la relación entre el ser y el deber ser, en el nivel de aspiración del ideal del hombre a su mejoramiento personal y a su integración social desde su propia individualidad y en correspondencia con las condiciones y el reconocimiento del medio social y cultural al cual pertenecen

Se reafirma así, cómo “el desarrollo personal social no se contrapone si la identidad individual se desarrolla en el espíritu de la identidad cultural de un grupo o de la sociedad y asume de forma consciente y creadora, sus valores más auténticos” (Lecsy Tejeda)

Palabras Claves

Desarrollo social personal

Desarrollo integral

Primera Infancia

Superación

Summary

In the improvement of the curriculum design of pre-school education, the personal social development dimension considers socialization, affectivity as permanent processes, continuous, upward, dynamic and integrated in the whole curriculum and the educational process, for the integral development of Children and young Cubans. The dimension of personal social development, as objective and content (part and all), as the guiding principle, within the remaining dimensions and in itself, in the integral and global direction of a dialectical and developmental educational process that Deepens the systematization and integration of knowledge, skills, habits, attitudes, norms of behavior for the development of processes and basic needs as a human being and which in turn reflects, the relation between being and the duty to be, at the level of Aspiration of the ideal of man to his personal improvement and social integration from his own individuality and in correspondence with the conditions and recognition of the social and cultural environment to which they belong It reaffirms in this way how "social personal development is not opposed if individual identity develops in the spirit of the cultural identity of a group or society and consciously and creatively assumes its most authentic values

Keywords

Personal
Integral
Early
Overcoming

social

development
development
childhood

Introducción

En la concepción del desarrollo de la personalidad asumida para la educación preescolar cubana, se destaca cómo el proceso educativo adquiere una dimensión desarrolladora y educativa en correspondencia con una concepción del desarrollo como producto de la apropiación de la experiencia histórico-cultural en un momento determinado y en las condiciones concretas y particulares en las que el proceso de formación de la personalidad se produce.

En esta concepción de la infancia en la que el proceso educativo se inserta en un lugar especial como promotor del desarrollo se concibe la enseñanza y educación como un proceso donde lo importante no reside en que el niño adquiera conocimientos, sino en que se logre el mayor desarrollo de los procesos y las funciones psíquicas, siempre teniendo en cuenta las particularidades de la edad para los objetivos que se plantean.

Para asumir entonces, una concepción global e integradora que exprese el ideal del desarrollo personal social en todas las dimensiones concebidas en el currículo, se requiere conocer en un primer nivel, quiénes son los niños: “los niños y las niñas de la primera infancia son seres biológicos en intenso crecimiento; seres sociales y culturales por su origen que devienen individuales a partir de la apropiación activa de las experiencias aportadas por su medio específico; seres afectivos y dependientes, con capacidad para transitar al autovalidismo con extraordinario potencial de desarrollo; y portadores de derechos para el alcance de una vida plena,” Isabel Ríos Leonard

Por ello, en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad, se conjugan e interactúan influencias sociales y condiciones internas, con mayor intensidad desde el nacimiento, que reafirman la responsabilidad de los padres y de la sociedad en el desarrollo personal social en su integridad.

Así, el proceso de socialización es el resultado de la interacción entre el niño y el grupo social donde vive y supone la apropiación de costumbres, roles socioafectivos, normas morales, de conducta, conocimientos, sentimientos, emociones, cualidades de la cultura familiar y otros contextos educativos.

Teniendo en cuenta que el diseño de la superación para los posgrados no establece los aspectos teóricos, metodológicos y científico-investigativos que particularizan la preparación de las educadoras en la dimensión Social Personal, por lo que La situación problemática se origina en que la preparación de las Educadoras de a primera infancia no satisface las transformaciones del currículo en perfeccionamiento, en la dimensión Social Personal, para el cumplimiento de su función metodológica, lo que requiere el diseño de una superación dirigida a estas educadoras para satisfacer dichas exigencias.

Por lo que el presente trabajo tiene como Objetivo: fortalecer el programa de La superación de las educadoras de la primera infancia en la dimensión social personal

En el programa de superación de las educadoras de la primera infancia en la dimensión Social Personal, este contiene el programa de un curso y la auto preparación además de la compilación de diversos materiales didácticos, recomendaciones teórico metodológicas para el tratamiento a los diferentes contenidos y fundamentos teóricos a tratar en la primera infancia.

Desarrollo

Las relaciones sociales constituyen un sistema estable de vínculos entre los individuos que ese forman en un proceso de interacción y por tanto expresan las diferentes actividades que se realizan en las condiciones de cada sociedad según el lugar ocupado por las personas.

El comportamiento que debe tener el individuo, asimila valores de su tradición social como la gentileza la nobleza , el humanismo la síntesis de las expresiones culturales y la riqueza de los pueblos , no está reñido con su actividad moderna , al contrario mientras más civilizado y conocedor del mundo es , más requiere del cumplimiento de las normas sociales.

La infancia preescolar es una etapa importante en la adquisición del aspecto moral del niño. Es precisamente en estos años cuando se sientan las bases de los valores. Se adquieren las primeras nociones morales, sentimientos ,hábitos relaciones que determinan el desarrollo de valores en la personalidad.

Desde la infancia temprana se comienzan a asimilar diferentes normas morales, en el tránsito de esta etapa a la edad preescolar se puede apreciar como el niño adquiere premisas de humanismo, a partir de las interrelaciones amistosas entre los niños , del respeto a los mayores de la laboriosidad, del amor por lo que le rodea. La alta sensibilidad emocional de los niños pequeños condicionados por la alta plasticidad del sistema nervioso de los mismos contribuye a la formación de su carácter cuyas bases se fomentan en los primeros cinco años de vida .Las impresiones que recibe el niño en los primeros años de vida son los que se arraigan más profundamente señaló N.K.Krupskaia, muchas de ellas quedan en la memoria para toda la vida, de ahí la importancia que tiene que el adulto reflexione acerca de las influencias que van a ejercer en la educación de sus niños.

Los niños de edad preescolar poseen la facultad de experimentar un sentimiento intenso en respuesta a la preocupación y dulzura que le dispensan, “En la edad de tres años a seis ”-escribe el psicólogo francés Avallón- el apego a las personas es en extremo necesario para el desarrollo de la personalidad del niño .Si se le priva de este apego o afición puede ser víctima de sentimientos de miedo , pánico y de vivencias alarmantes o puede sufrir una atrofia psíquica cuya huella va a perdurar toda la vida y a reflejarse en sus gustos y voluntad.

La formación de valores del niño de edad preescolar transcurre durante el proceso de observación por parte de los mismos , de las interrelaciones de las personas y de su participación directa en las mismas .Es en la edad preescolar donde se establecen las primeras relaciones y contactos del niño con las personas que los rodean los cuales contribuyen a la formación de una nueva unidad superior de la personalidad.

La infancia preescolar es el periodo que abarca desde los tres a los seis años de edad. En ella, la dimensión social personal, mantiene como componentes esenciales lo afectivo, lo social y lo moral en el desarrollo integral del niño.

En esta etapa del desarrollo, los niños adquieren una nueva forma de entender el mundo circundante y reconocer el lugar que ocupan dentro de él, por lo que se originan nuevas formas de comportamiento social, que le permiten adquirir un mundo interior relativamente estable. Además, los logros alcanzados en la esfera cognoscitiva y afectiva volitiva, hacen que aumenten de manera considerable las demandas sociales, planteadas por los adultos.

Se considera el juego el tipo principal de actividad y la más deseada en la infancia preescolar, **fundamentalmente el juego de roles, por medio del cual** los niños reproducen las relaciones que se dan entre los adultos en la vida social. Los argumentos y los contenidos, que allí se presentan, pueden ser más variados, se enriquecen y permanecen durante todo el tiempo del juego en dependencia de los intereses de los niños.

En los juegos y en otras actividades los niños conversan y expresan sus ideas y sentimientos con mayor seguridad y fluidez; conocen y operan con conjuntos; reconocen signos y símbolos, dibujan, recortan, rasgan y pegan distintos materiales y representan figuras y situaciones; cantan y bailan; cuentan cuentos, hacen y responden adivinanzas; dramatizan situaciones y realizan pantomimas; demuestran sus estados afectivos y reconocen las conductas deseadas en los otros y en ellos mismos.

En esta etapa, se favorece el perfeccionamiento, la consolidación y la formación de acciones de mayor complejidad, referidas a los hábitos higiénico-culturales adquiridos desde la infancia temprana. Esto se debe al aumento notable de las posibilidades de los niños de 3 a 6 años de valerse por sí mismo, de realizar acciones con mayor independencia y seguridad durante los distintos momentos de su vida.

El desarrollo del conocimiento de sí, favorece los cambios que ocurren en esta edad en cuanto a su diferenciación, independencia y autonomía. Al culminar la etapa se aprecia un enriquecimiento de la imagen de sí mismo, de las cualidades que posee, de cómo se relacionan con él las personas y qué motiva esa relación, además, se comparan con otros niños de su misma edad, y valoran con relativa propiedad los aciertos, fracasos, cualidades y posibilidades de ambos, cuestión que permite el desarrollo de la autoestima en estas edades.

Los niños se distinguen como niño o niña, fundamentalmente sobre la base de atributos personales externos; prefieren los juegos con los niños de su propio sexo y toman fundamentalmente en base a atributos personales exteriores. La identidad de género, que se caracteriza por el conocimiento de las funciones asignadas a cada uno

de los sexos por la sociedad, se manifiesta por mostrar un comportamiento sobre la base de la diferenciación sexual.

El entorno que rodea al niño provoca múltiples emociones, conocimientos, sentimientos y afectos en la comunicación que se establece con las personas y el contexto, mediante los sistemas sensoriales. Como parte de este ambiente se encuentran también las manifestaciones culturales, que intervienen con fuerza en su desarrollo afectivo, cognoscitivo, moral y social.

El escenario primordial para el desarrollo socio afectivo de los niños de estas edades sigue siendo la familia y como vía la imitación. No obstante, también influyen en ellos otros contextos sociales con experiencias diferentes, que generan nuevas y mayores oportunidades. Así, los adultos, los otros niños, los personajes de los cuentos infantiles, las series televisivas, son portadores de cualidades sociales y morales que enriquecen el desarrollo de la personalidad infantil, al distinguir con más claridad las acciones y conductas buenas y malas de los demás.

Todo lo anterior refuerza que la presencia y su preparación del adulto influyen decisivamente en la formación desarrollo de cualidades morales, así como la satisfacción de necesidades afectivas y sociales en una unidad indisoluble, presentes en todo momento de la vida y desarrollo integral del niño en la infancia preescolar. Las relaciones positivas que logre establecer el adulto con el niño, influye decisivamente en el bienestar emocional de los niños.

En este período, ocurren procesos adaptativos en el tránsito del niño preescolar a la escuela lo cual significa una nueva etapa para todos y donde los adultos, en ese momento deben utilizar disímiles recursos pedagógicos y de manera especial, el juego, para evitar o satisfacer diferentes estados emocionales en los niños que pueden presentarse en este proceso de preparación y adaptación en el tránsito de preescolar a escolar.

Objetivos generales de la Infancia Preescolar

- Manifestar rasgos de identidad personal como ser humano, miembro de una familia, comunidad y nación cubana.
- Expresar emociones, sentimientos y cualidades morales como resultado de una adaptación al entorno en las diferentes situaciones que se presentan.
- Manifestar sencillas valoraciones de sí mismo y de su entorno.
- Demostrar hábitos, habilidades y normas de comportamientos de manera independiente.
- Mostrar independencia en la utilización y relación con el entorno para la satisfacción de sus necesidades infantiles.
- Asumir roles en situaciones lúdicas y reales.

Caracterización del niño de 3 a 4 años de edad

Los niños de 3 a 4 años se caracterizan por presentar un estado de ánimo positivo, durante períodos prolongados. Los niños consolidan sus vivencias afectivas surgidas en la edad temprana, se desarrollan los sentimientos de amor a otras personas los cuales se expresan en las manifestaciones de simpatía, cariño y compañerismo y en la solidaridad ante la angustia y la tristeza del otro.

Los niños ante toda nueva situación social acostumbran a hacer preguntas las cuales muchas veces se vinculan al desarrollo incipiente de los motivos cognoscitivos.

Para los niños el adulto allegado es el principal agente socializador, en este sentido, es interesante destacar que los niños se comunican con el allegado cuando necesitan algo, cuando tienen un problema, o cuando tienen dificultades o disputas en las relaciones con los coetáneos.

En esta etapa los niños pueden presentar señales de angustia ante la separación de la figura de apego, de miedo ante determinadas situaciones. Dada por la desatención del adulto. También pueden llegar a sentir celos de sus figuras más queridas como la mamá, un hermanito o alguna otra persona que tenga un significado importante para él.

En esta edad se manifiestan sentimientos de orgullo, cuando los niños son elogiados por los adultos, y sentimientos de vergüenza ante la desaprobación de estos últimos.

Los niños consolidan sus vivencias afectivas surgidas en la edad temprana, se desarrollan los sentimientos de amor a otras personas los que se expresan en las manifestaciones de simpatía, cariño y compañerismo.

El surgimiento de estos sentimientos, comienzan a posibilitar las bases para otros de carácter social, como son los sentimientos de ayuda mutua, de amor a la naturaleza (animales y plantas), de respeto a los héroes de la patria, estos últimos, relacionados con los primeros sentimientos morales vinculados estrechamente con las actividades y vivencias directas de los niños en el proceso de su socialización.

Los infantes de esta edad se encuentran en el primer nivel de la asimilación de las reglas, dan quejas al adulto cuando tienen duda acerca del actuar de otros niños, la queja se utiliza como una vía de conocimiento y comprobación de la regla de comportamiento social.

Es característico en este período que los infantes ya son capaces de controlar sus acciones o comportamientos ante determinadas órdenes verbales del adulto, lo que llega a consolidarse en el segundo semestre.

La mayoría de los infantes reconoce a los principales héroes y mártires de la revolución, por ejemplo: Fidel, Martí, Ché, Camilo, Los 5 héroes y Raúl.

A consecuencia del desarrollo de la conciencia de su yo hay una reducción de las manifestaciones críticas en esta edad.

En esta edad se inicia la valoración de sí mismo en la actividad o las acciones; la tendencia en los niños es a sobrevalorar sus comportamientos o acciones.

El proceso de diferenciación con los otros también se pone de manifiesto en las relaciones con los iguales, en los motivos emulativos, los pequeños preescolares tienden a competir y siempre quieren ganar y ser los primeros, les gusta competir con otros niños.

Si educar para José Martí es "Preparar al hombre para la vida" entonces es de vital importancia que todo educador de la primera infancia haga evidente en su labor dicha frase a partir de las implicaciones que tiene el desarrollo de las dimensiones del pensar sentir y actuar en todas las áreas de la relación social de la persona, la educación en este sentido amplio va más allá de la politecnización, de la enseñanza profesional, del conocimiento de las materias, abarca además el proceso de instrucción, la formación integral de los niños de la primera infancia en valores.

Los valores son determinadas maneras de apreciar ciertas cosas importantes en la vida por parte de los individuos que pertenecen a un determinado grupo social o cultural.

Es importante que las educadoras mediante el trabajo con la familias sean capaces de orientarles acciones o actividades básicas para la formación de valores desde la primera infancia a los niños intencionadamente al desarrollo especialmente de solidaridad, ayuda mutua, colectivismo, patriotismo, la igualdad, la honestidad entre otros. Todo esto puede llevarse a cabo a través de manuales de orientación los que propician un fácil manejo por parte de las familias favoreciendo a demás el autocontrol de si mismas.

Conclusiones

En tal sentido enfatizamos en la vital importancia que tiene la formación de valores desde la primera infancia por lo que se hacen necesario la planificación de diferentes temas para la superación de las educadoras y el trabajo con los mismos a partir de las necesidades e intereses de nuestra sociedad actual , logrando así el desarrollo de valores éticos personales de alto orden que aporten a los futuros proyectos de vida de estos niños desde lo individual hasta lo colectivo por una sociedad mejor para todos.

Bibliografía

ARES MUZIO, PATRICIA. Mi familia es así—Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2002.

ARTILES DE LEON, ILEANA. Violencia: un problema social y de salud—La Habana, 1997—32-43 p.

BLANCO PÉREZ, ANTONIO. Introducción a la sociología de la educación. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2001—109 p.

BELL RODRÍGUEZ, RAFAEL Y RAMÓN LÓPEZ MACHÍN. Convocados por la diversidad.--Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.--144 p.

BENAVIDES PERERA, ZORAIDA Y OTROS. .Lecturas de Pedagogía Preescolar. Editorial Pueblo y Educación, 2010.-50-53 p.

BURKE BELTRAN, MARIA TERESA. ¿Padres y Educadores. En reflexiones desde nuestros encuentros—Ciudad de La Habana: UNESCO, CELEP.--53 p.

COLECTIVO DE AUTORES. Entorno a la educación preescolar. Editorial Pueblo y Educación. Primera reimpresión 1995.-3-9 p.

Pellicer.Carmen.Marin Antonio José. Inteligencia y aprende

R. Hirma Carolina Educación y diversidad Cultural. Lecciones desde la practica innovadora de América Latina